

COLABORADOR DE LA REVISTA CUBANA

El Dr. Félix Figueredo, después de regresar de su viaje a España reanudó su trabajo en el consultorio médico de la calle Neptuno.

Respondió toda la correspondencia que había recibido y que estaba un poco atrasada entre ellas de un mensaje donde se enteraba que el General Maceo estaba preparando un movimiento revolucionario para libertar a Cuba.

«En 1883 —según Leopoldo Horrego— se desarrolló una crisis económica en Cuba que hizo concebir la posibilidad de triunfo de la guerra emancipadora activándose los trabajos para no perder la oportunidad.»³⁰⁸ Es entonces que el General Maceo que abogaba «La unificación de ideas hace creer que la Revolución de hoy será más feliz que las anteriores»,³⁰⁹ le escribe al Dr. Félix Figueredo pleno de entusiasmo por la posibilidad de reanudar la guerra por la independencia de Cuba y le señala que el único jefe que debe tener las fuerzas libertadoras es el General Máximo Gómez.

En dicho mensaje le dice: «...Además, no sería prudente antes de consultar la opinión sobre quiénes deben dirigir la obra, pues podría sospecharse que pretendemos ser designados, cuando por el contrario, es nuestra resolución no movernos hasta que por lo menos la mayoría del país crea necesaria la guerra; y hasta tanto que la índole de los acontecimientos nos señalen el puesto que debemos ocupar. Por nuestra parte creemos que el hombre llamado a dirigir la República es el General Gómez, que nadie permitirá dudar reúne los mayores títulos, y por deber patrio, y aun por cortesía, debemos proceder así, pensamiento que me cabe la gloria de haber sostenido su justicia y conveniencia.»³¹⁰

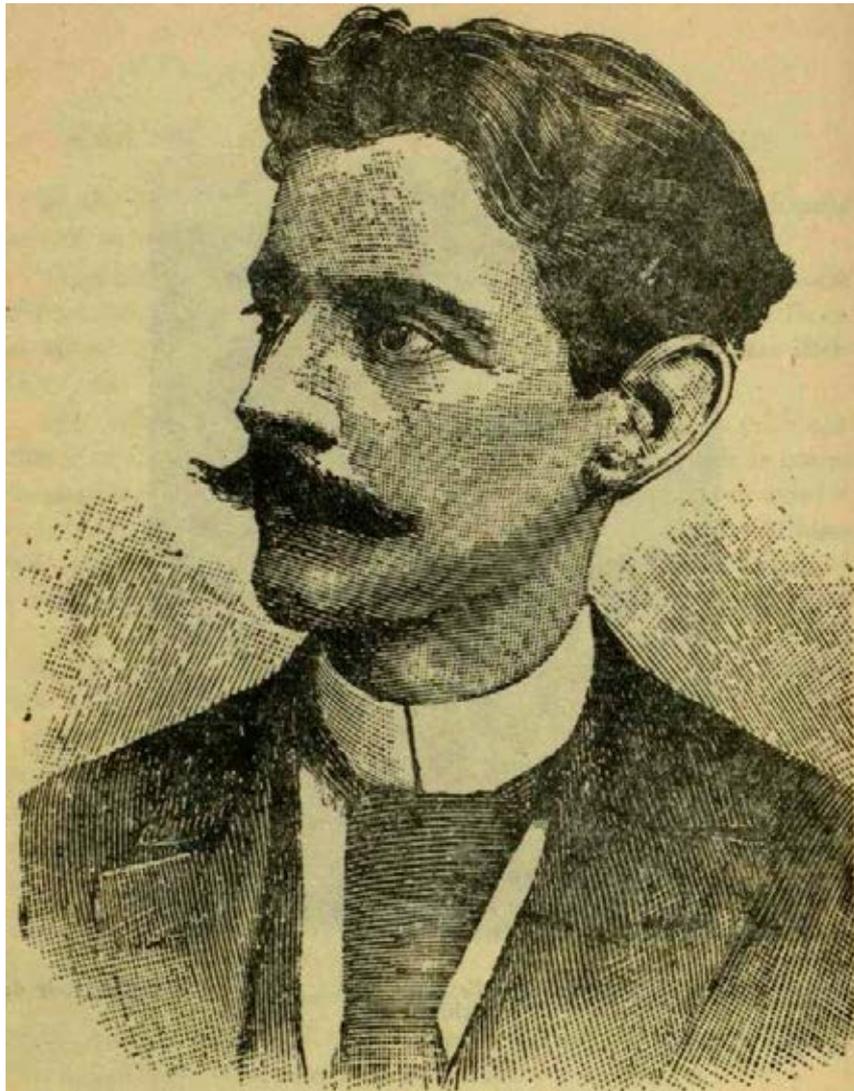
³⁰⁸ Horrego, Leopoldo. «Maceo, estudio político y patriótico.» Academia de Historia de Cuba. La Habana, 1954, p. 73.

³⁰⁹ Ibid.

³¹⁰ Ibid.



Enrique José Varona. Director de la Revista Cubana. (Colección de Emilio Roig de Leuchsenring.)



Manuel de la Cruz.

Por mediación de Manuel de la Cruz —el ilustre escritor cubano— fue colaborador de la Revista Cubana que dirigía el maestro Enrique José Varona. Manuel de la Cruz fue íntimo amigo, leal camarada de Félix Figueredo, muchos de los episodios de la manigua revolucionaria que escribía, eran temas verídicos dados por el médico de Maceo.³¹¹

Tanto es así que gracias a Manuel de la Cruz no se ha perdido una colección de documentos relativos a la Guerra Grande y que se encontraban en poder del Dr. Félix Figueredo y que fueron reproducidos en la Revista Cubana, bajo el título: «Documentos Históricos.»

También se publicó en la revista el interesante trabajo original del Dr. Félix Figueredo, titulado «La Protesta de Baraguá», que junto con «la Revolución de Yara» de Fernando Figueredo Socarras, son los dos únicos documentos vivientes de aquel hecho, con la ventaja para Félix Figueredo, de ofrecer mayores datos por haber sido actor principal en todo aquel proceso.³¹²

Manuel de la Cruz fue el mediador entre Félix Figueredo y Enrique José Varona, Director de la Revista Cubana para obtener la colaboración del único médico que estuvo presente en la «Protesta de Baraguá», como lo prueba la siguiente carta:

«Dr. Félix Figueredo. Pte. Mi querido y respetado amigo: Acabo de corregir las pruebas de la primera parte de la “Protesta de Baraguá”, que verá la luz en el próximo número de la “Revista Cubana”. Puede ir con toda calma preparando su estadística de guerrero para que le sirva de apéndice, si es de éste parecer Don Enrique José.

»Si no hay motivo que a ello se oponga, quisiera que aquellas recomendaciones que V. pensó dar a Ledo para Filipinas, las endosase a mi amigo Gonzalo Villaurrutia, que de seguro hará de ellas distinto uso del que hubiera hecho el recomendado de la Villa. Villaurrutia se embarcará el día 5 de febrero.

»Déjese ver por la *Habana Elegante*, pues desde que ha domiciliado en el barrio aristocrático del Cerro, escacean más sus visitas. Prodigúese más, querido Dr. y con afecto a Micaela, Inés y Carlos, se reitera de V. apasionado amigo

Manuel de la Cruz.»

Habana, enero 19 de 1889. San Nicolás 14.³¹³

³¹¹ También Manuel de la Cruz recibió temas de Ramón Roa y otros libertadores.

³¹² Revista Cubana, La Habana. Tomos VI, VII y VIII.

³¹³ Cortesía de los nietos del Dr. Félix Figueredo, Dr. Félix Figueredo, Amparo y Heriberta Varela Figueredo.

1K

VALLE DE AÜGELE3, 10 de naya de 1882

CONSIDERANDO: rjue es conveniente a les iDtereses caaerciales da- la República el establecimiento de un Consulada *□ la ciudad d* la Habana (Ysla de Cuba); y que -1 Seiior Licenciad» Dan Félix - Figuered» reúne las cualidades de honradez y aptitudes que 6e * r-quieren para el bien desempeño iel indicado expié*; par tanto el Presidente Acuerda: Nombrar al expresad« Señar ?i?uereda, - Cinsul de Honiuras *n la Habana; y 20 Dispaner '¡ue par media da la Secretaría 3e Esta?» *n el Despacha de delación!» Exteriores, se le extienda y ¡'emita la patente Cansular resp»ctiva. COMUNIQUE SE y registr-se 4a."

Escanfarge a su Original. Libra Capjadar de Acuerdas del
 llinisteria de R'lacion's Exteriores, falias 44, años Octubra 3 18?b, Junio /fj
 de 1835.



Facsímil del nombramiento del Dr. Figueredo como Cónsul de Honduras a zu
 Habana.